

Fundación Gilberto Alzate Avendaño

**Funciones** ★ ★  
**Estelares**

Grandes Montajes del Repertorio Colombiano

**El Tío Iván**  
**UN CHEJOV TROPICAL**



**Dir. Alejandro González Puche**  
**Teatro del Valle**

**El Tío Iván**  
de  
**Anton Pávlovich Chéjov**  
Escenas de la vida en provincia en cuatro actos

**Chéjov vive**

por Jorge Saura, profesor de la Escuela de la RESAD, traductor y estudioso del teatro ruso.

Anton Pávlovich Chéjov es uno de los escritores de mayor difusión en todo el mundo; sus cuentos y relatos han sido traducidos a múltiples idiomas, sus obras teatrales son representadas en países tan dispares como Hungría, Méjico, India, Israel o Egipto, es reconocida la influencia ejercida sobre escritores de todas las culturas y el éxito entre el público que empuja a reeditar constantemente sus escritos. Sin embargo, Chéjov es un autor de temática y estilo aparentemente limitados. Nacido poco antes de la abolición de la servidumbre y muerto poco antes del primer estallido revolucionario, retrató siempre a sus contemporáneos rusos, sin hacer incursiones en otras épocas u otros países, viviendo situaciones de aparente cotidianeidad, carentes de acontecimientos extraordinarios o acciones heroicas; sus personajes habituales son comerciantes, esposas y viudas de terratenientes, criadas, escritores sin éxito, militares sin dotes de mando, oficinistas, gendarmes y maestros de escuela. El lugar donde transcurre la acción es casi siempre una aldea rusa o una finca rural. Sus argumentos, en una primera lectura, parecen desprovistos de conflictos y de continuidad, se pasa de una conversación a otra sin que aparentemente nada las una y cuando llega el desenlace lo hace de forma brusca, inesperada, sin una preparación de la atmósfera.

Con todos estos elementos ¿cómo es posible que Chéjov haya tenido tanto éxito, para que tantos lectores y espectadores sigan atraídos por sus libros y obras de teatro? Creo que la respuesta es muy simple: Chéjov plantea preguntas y no da respuestas. Nuestro autor muestra con frecuencia a personas con un comportamiento claramente contradictorio que no hacen nada por salir de la contradicción en que se mueven. Uno de los personajes característicos de Chéjov es el hombre o la mujer de elevados ideales, defensores de sueños que rayan en la utopía, pero que con el paso de los años la vida y los desengaños les ha hecho perder fuerza. Lo que Chéjov nos enseña es el resultado, el hombrecillo gris que antaño fue un proyecto de héroe. Pero nada nos dice el autor sobre las causas de tal evolución ni sobre la posibilidad de recuperar la ilusión. Creo que eso es, precisamente, lo que vuelve atrayente la obra de Chéjov.

**Veamos algunos ejemplos:**

El doctor *Astrov*, uno de los personajes principales de *Tío Iván*, es un ardiente defensor de la naturaleza, preocupado por la degradación que sufren los bosques de su región y por la progresiva desaparición de la fauna; por otra parte es un hombre de carácter firme que parece seguro de sí mismo, tal y como demuestra el diálogo con *Voinitsky* sobre el fracaso de morfina que éste le ha quitado. ¿Cómo es posible que haya caído en brazos del alcohol? ¿Va a ser capaz de mantener por mucho tiempo la promesa de no beber más?

*Gáiev*, hermano de la propietaria de la finca en *El jardín de los cerezos*, es un hombre culto e inteligente a quien no le gusta el despilfarrío propio de su hermana. ¿Por qué no intenta salir de la ruina y evitar la venta de la finca? ¿Por qué la pareja protagonista de *La dama con perrito* no hace nada para separarse de sus respectivos cónyuges, pero tampoco es capaz de romper, prefiriendo mantener

una angustiosa relación clandestina? ¿Por qué el coronel Vershinin de *Tres hermanas*, a pesar de sentirse respetado, querido, feliz, en casa de Próyorov, regresa cada día a su casa, donde le esperan una mujer y unas hijas a las que no quiere? Si él lo pidiera, su esposa le otorgaría el divorcio sin resistencia.

Las demandas de un lector o espectador actual son muy diferentes a las de uno de comienzos del siglo XX, época en que las literaturas "con mensaje" estaban llenas de sentido. Es sintomático que durante aquella época se considerase a Chéjov como un autor anticuado, retratista de los problemas de una clase social a la que los acontecimientos parecían haber arrojado al basureiro de la historia, un autor que trataba problemas que a nadie interesaban ya. Ahora a pocos les gusta que desde un libro o desde un escenario se diga cuál es el camino a seguir. En ese sentido, Chéjov satisface plenamente los deseos de un público deseoso de reflexionar sobre la naturaleza humana y los erráticos caminos que guían el comportamiento.

Se ha escrito repetidas veces que Chéjov es un fiel pintor del alma rusa. Sabemos que muchos de sus personajes los tomó de la realidad más cercana: *El hombre enfundado* y *el médico Iónich*, que dan título a dos de sus relatos más conocidos, fueron dos habitantes de Taganrog, la ciudad natal del escritor, y las casas en las que vivieron están en la actualidad señaladas por placas en la fachada; la familia propietaria de la finca que da título a la última de sus obras teatrales título mal traducido, pues en realidad es *El huerto de los guindos* y no *El jardín de los cerezos* existió realmente y se conserva una foto suya en el Museo Chéjov de Taganrog; las ciudades de provincias que aparecen en cientos de sus relatos son descripciones más o menos reconocibles de Taganrog y seguramente muchos de los personajes que atraviesan los más de mil cuentos publicados corresponden a seres reales.

Sin embargo, esa pintura del alma rusa está ejecutada con trazos tales que se ha vuelto universal. ¿Quién no ha conocido, aunque sea en carne ajena, el drama sin aparente salida de los amantes de *La dama con perrito*? ¿Quién no se ha encontrado con un funcionario o un policía arrogante y cobarde, similar al gendarme de *El carnaleón*? ¿O con una mujer que no parece tener opiniones propias, sino que reproduce las de sus sucesivas parejas, como le ocurre a Olenka en *Amarcito*? Los personajes de Chéjov son, efectivamente, rusos, pero no son tan rusos que no puedan ser percibidos como cercanos por lectores y espectadores de otras culturas.

El caso de Chéjov no es el caso de Ostrovsky, Nekrásov, Satiykov Schedrín y otros grandes escritores rusos cuya obra salta con dificultad por encima de las fronteras culturales eslavas. No se agotan aquí los motivos que hacen de Chéjov un escritor universal, pero espero que tengan suficiente impulso para hacer reflexionar al lector más allá de la aparente paradoja que inicia este artículo.

Chéjov comenzó a escribir teatro a una edad temprana (*Platonov*, descubierta tras su muerte, la escribió a los 20 o 21 años), sin embargo el teatro lo repelía y lo atraía. Ante el frío recibimiento que tuvo la lectura de *La gaviota* escribió: "En los relatos me encuentro en mi ámbito; en cambio, cuando escribo una obra me siento incómodo, como si alguien me estuviera mirando por encima del hombro". Frente a la rapidez con la que escribía sus relatos, tardó un año en componer *Tres hermanas* y otro tanto *El jardín de los cerezos*. Cuando Dáchenko le pidió montar *La gaviota* en el Teatro de Arte, Chéjov había renunciado al teatro y se negó. Pero Dáchenko insistió con éxito.

## **Anton Chéjov, 1860-1904**

1860. Nació en el 29 de enero en Taganrog, una ciudad a orillas del Mar Negro (Ucrania), tercer hijo de un comerciante que había conseguido emanciparse de su condición de siervo. Estudió Medicina en la Universidad Estatal de Moscú, pero apenas ejerció como doctor pues se le diagnosticó tuberculosis.

1880. Empezó a publicar con seudónimo relatos de humor en revistas de Moscú

1886. Se hace muy popular en San Petersburgo gracias a sus relatos. Aparece la primera colección de sus escritos humorísticos, *Relatos de Motley*, y estrena por primera vez, al año siguiente, en un teatro de Moscú la obra *Ivanov*.

1888-90. Recibe el Premio Pushkin de la Academia de Ciencias. Visita la isla Penitenciaría de Sajalín, en la costa de Siberia.

1894. Visita a Tolstoi en su casa, por el que siente admiración, pero descubre sus divergencias en torno al papel de la literatura y el arte.

1897. Su salud le obliga a trasladarse de su pequeña propiedad cercana a Moscú a Crimea, de clima más cálido. Conoce a Stanislavski, director del Teatro de Arte de Moscú, que estrenará al año siguiente *La gaviota*. Esta asociación con el director la mantuvo hasta su muerte y permitió la representación de sus obras más significativas *El tío Vania* (estrenada en 1899), *Las tres hermanas* (1901) y *El jardín de los cerezos* (1904) así como otros dramas de un solo acto.

1901. Se casa con la actriz Olga Knipper, protagonista de algunas de sus obras.

1904. Muere en la madrugada del 15 de julio, en el balneario alemán de Badweiler, en compañía de su mujer.

### **El Tío Iván**

Escenas de la vida aldeana en cuatro actos

#### **Reparto**

Alexander, Profesor Retirado **Gabriel Uribe Meza\***

Elena, su mujer **Luz Marina Arcos**

Sonia, hija del primer matrimonio de Alexander **Ana María Gómez**

María, madre de la primera mujer del profesor **Eddy Mosquera Hinestroza**

Iván Darío, hijo de María Manuel **Francisco Viveros**

Miguel Ángel, médico **Felipe Andrés Pérez**

Libis Calle, vecino **Julián Andrés Caicedo**

Un criado **Julián Tenorio - Graciano**

La acción tiene lugar en la hacienda de Alexander

#### **Ficha Técnica**

Escenografía **Pedro Ruiz**

Vestuario **Carlos Cubillos**

Diseño elementos escenográficos **Carlos Manuel Rivera**

Costurera **Magola Hernández**

Construcción escenografía **Jairo Sarmiento (Taller Madera)**

Música **Mauricio Nieto, Jhonny Muñoz Aguilera**

Imagen **Ligia Henao**

Fotos **Juan Carlos Cuadros\***

Traducción del ruso **Alejandro González Puche**

Producción **Adriana Bermúdez**

Dirección **Ma Zhenhong\* Alejandro González Puche\***

\*Docentes Universidad del Valle

**TEATRO DEL VALLE**  
GRUPO DE CREACIÓN E INVESTIGACIÓN  
Universidad del Valle  
Departamento de Artes Escénicas

Desde 1998 empezamos a formar una agrupación teatral ligada a la escuela de arte dramático de la Universidad del Valle, el programa pionero de teatro a nivel formal en Colombia no contaba con un canal de creación y producción que fuese capaz de articular artísticamente a estudiantes y profesores con el entorno universitario y con la ciudad. Cali es una ciudad con una tradición teatral reconocida, liderada por el maestro Enrique Buenaventura, pero acostumbrada a pensar el glorioso pasado teatral como única posibilidad estética válida. Iniciar un trabajo teatral con otros presupuestos se convertiría en un desafío.

La dirección escénica entendida como crítica, como investigadora e intérprete de textos a un contexto específico: como una profesión que interpreta la realidad artística y cultural. La dirección escénica ha sido uno de los aspectos menos prioritarios del teatro colombiano, obsesionado por construir un teatro nacional desde la dramaturgia. Esta dramaturgia que casi de manera paralela a la escritura pone en escena los textos dirigidos por el mismo dramaturgo. Es decir se han unido indiscriminadamente las dos profesiones sin poder aprovechar los recursos específicos de cada lenguaje.

Tenemos gran interés por los aspectos formales del lenguaje, en la obras del siglo de oro hemos investigado sobre la prosodia del verso. Con Chejov hemos realizado nuestras propias traducciones.

El montaje de *El astrólogo fingido* de Calderón de la Barca, resuelto dentro de la convención de la Ópera de Pekín, *El condenado por desconfiado* de Tirso de Molina, donde indagando por una obra española donde la nobleza no fuese la protagonista, encontramos esta doble tragedia que tiene como héroes a un monje, un truhán y una dama de dudosa reputación. Nos propusimos contar esta historia, de tantos personajes, llena de giros barrocos con solo cinco actores. La obra transcurre en el pacífico colombiano y los actores negros son los protagonistas. La tercera obra del repertorio español *El Gran Teatro del Mundo* de Pedro Calderón de la Barca, con la cual investigamos el concepto de la representación en el siglo de oro, acompañado del análisis de *Lo fingido verdadero* de Lope de Vega.

Nuestra otra pasión es Chejov, de esta inagotable fuente tomamos los procesos interiores, el sentido de la verdad escénica, el impulso, el conflicto y todos estos elementos que nos permiten crear en el siglo de oro personajes con alguna densidad. Nuestro primer Chejov fue *La Gaviota*, incomprendida en Colombia pero considerada por la revista alemana *Die Deutsche Bühne* como uno de los mejores espectáculos presentados en el VI Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá. Ahora nos enfrentamos al *Tío Vanía*, con el nombre de *El Tío Iván*, donde hemos establecido un paralelo entre la vida en la provincia rusa con la vallecaucana. *El Tío Iván* permite hacer un retrato de la vida de un intelectual en la provincia y la intolerancia cultural. En nuestra historia figuran otras obras filosóficas como *Fausto* de Goethe, y *El Mal-entendido* de Albert Camus. Un montaje de *Pedro y el Lobo* con la desaparecida Orquesta Sinfónica de Colombia, nuestra única obra colombiana es hasta ahora *Días Impares* de Carlos Enrique Lozano, aceptando que estamos en

Hoy después de siete años en escena, nueve montajes, doce giras internacionales, trece giras nacionales, cuatro participaciones en el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, 140 funciones del *Condenado por desconfiado*, podemos mantener una temporada ininterrumpida de tres meses en Cali, y llenar el Teatro Municipal de público popular cuando nos lo prestan.

## Directores

### Ma Zhenghong

Directora china, estudió en el Instituto Central de Teatro de Pekín y egresada de Academia Teatral Rusa (Gitis). Discípula de Pyotr Fomenko, ha dirigido Lobos y Carneros de Ostrovski presentada en el Festival de Avignon 1998, El Casamiento de Nicolás Gogol, King Kong Palace de Marco Antonio de la Parra, La Gaviota de Antón Chejov, Pedro y el Lobo de Sergei Prokofiev La Posadera de Carlo Goldoni, Enrique IV de Luigi Pirandello, El Mercader de Venecia de William Shakespeare y El Astrólogo Fingido de Pedro Calderón de La Barca. Docente del Departamento de Artes Escénicas de la Universidad del Valle.

### Alejandro González Puche

Director egresado de la Academia Teatral Rusa (Gitis) Discípulo y actor de Anatoli Vasiliev. Ha dirigido entre otras obras: Rayuela de Cortazar, La Increíble y Triste Historia de la Cándida Eréndira y su Abuela Desalmada de Garcia Márquez. Diálogos de Platón, La Ilusión Cómica de Corneille, Las Brujas de Rohal Dalh, La Gaviota de Antón Chejov, Días Impares de Carlos Enrique Lozano, Fausto de Goethe, El Malentendido de Albert Camus, El Astrólogo Fingido de Pedro Calderón de La Barca, Hombre Pobre, Todo es Trazas y Varios Entremeses de Pedro Calderón de La Barca en la Universidad Católica de Chile. Con el Teatro Nacional: Préstame Tu Marido de Luis Enrique Osorio, El Lado Oculto de la Playboy y ¡Hombres! de Sergi Belbel. Con la Orquesta Sinfónica de Colombia ha dirigido versiones escénicas de: Carmina Burana de la Carl Orff, Iván el Terrible de Sergei Prokofiev, Juana de Arco en la Hoguera de Paul Claudel. Es docente del Departamento de Artes Escénicas Universidad del Valle.

Teatro del Valle  
Cali 2005

## Próxima Temporada de Funciones Estelares Septiembre 29, 30 y Octubre 1

**Dos Hermanas**  
**Teatro Petra**  
**Con Marcela Valencia y Marcela Gardeazábal**  
**Director: Fabio Rubiano**



FUNDACION  
GILBERTO ALZATE AVENDAÑO



Universidad Distrital  
Francisco José de Caldas

SECRETARÍA GENERAL UNIDAD IMPRENTA DISTRITAL